

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades
y Ciencias de la Educación
La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

Mesa 6

Historia de Cronopios y de famas.

La sociología argentina en perspectiva histórica. Tradiciones, actores e instituciones en el marco del Bicentenario.

Las redes institucionales en la historia de la sociología paraguaya

María Lilia Robledo Verna¹

Introducción

En esta ponencia presento algunos avances de mi investigación, la cual refiere al proceso de institucionalización de la sociología en Paraguay. Para dar cuenta de este fenómeno, mi estudio se basa en la experiencia del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES) en sus primeros años (1964 a 1972), en distintas experiencias que hacen a su vida y a su historia institucional. Específicamente, este artículo tiene como objetivo describir cuáles fueron los vínculos interinstitucionales establecidos por el Centro, y las redes que conformó. No es errado suponer que son abundantes y diversas las relaciones interinstitucionales que desarrolló el CPES desde sus comienzos, es por esa causa que me limitaré —en esta oportunidad— a esbozar algunas, en base a entrevistas realizadas y al uso de fuentes documentales. Es imposible omitir la necesidad de un estudio profundo de esta temática en toda su complejidad.

La historia de la sociología paraguaya es una historia por contar, ya que son escasos los estudios realizados sobre la disciplina, en sus diferentes etapas y desde los diversos abordajes posibles. Este trabajo —de carácter exploratorio— no tiene antecedentes, ya que no se han estudiado aún las redes institucionales que, se supone, afectaron el curso del proceso de

¹ Lic. en Trabajo Social. Candidata a Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación, por FLACSO Argentina. Email: ml.robledo.v@gmail.com

institucionalización de la sociología en Paraguay, y así mismo, determinaron la vida del CPES. Esto da cuenta de su relevancia, no sólo porque constituye un aporte para la sociología paraguaya, sino porque permitirá posicionar al país en la historia en común de la disciplina en Latinoamérica. Del mismo modo, constituye un llamado a profundizar en la investigación y el conocimiento de la historia de nuestras instituciones, puesto que las mismas también hablan de la historia social, política, económica y cultural del país.

El pionero

La fundación del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES) constituye un hito en la historia de la sociología en el Paraguay, por ser considerado un factor de institucionalización (Pereyra, 2007). En un momento de auge de las ciencias sociales latinoamericanas, en la región se había dejado atrás a la llamada “sociología de cátedra” por una “nueva sociología” o, a veces también llamada sociología “científica” o “moderna” (Brunner, 1989). En esta línea, y a partir del interés de un grupo de profesionales jóvenes de reflexionar sobre la realidad paraguaya y latinoamericana (Rivarola, Entrevista Personal, 2009), en el año 1964² se constituyó el CPES como una institución privada independiente. Se considera que el Centro fue pionero porque no sólo fue el primer centro de investigación sociológica, sino que dio pie a la instalación, en el Paraguay, de los cambios que atravesaba la sociología en la región.

Con el fin de enfocarnos al tema de este artículo, es necesario exponer las áreas de trabajo que el Centro impulsó desde sus inicios: la investigación, la formación de investigadores, la creación de un archivo documental y la actividad editorial. Estas acciones están estrechamente vinculadas a sus objetivos institucionales, referidos a: “contribuir al desarrollo de las ciencias sociales, integrar recursos humanos, técnicos y organizativos tendientes a la incentivación de la investigación científica en el campo de las ciencias sociales, considerar como meta primordial de estas iniciativas de investigación social, el conocimiento de la realidad social paraguaya, en particular; y de América Latina, en general, colaborar con las instituciones públicas o privadas o con organizaciones internacionales de manera a lograr un intercambio positivo de recursos y experiencias en el campo de las investigaciones sociales y, promover,

² Documento “Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Décimo Aniversario 1964-1974”, Asunción 1974.

colaborar y participar en las iniciativas y actividades de carácter educacional informativo” (CPES, 1974: 7).

Es importante resaltar que el Centro nace fuera del ámbito universitario y estatal, a diferencia de otros centros de la región. Es posible suponer que este hecho esté vinculado al contexto político imperante de ese momento, es decir, la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner, la cual se establece en el año 1954 y se mantiene hasta 1989 (García Lupo, 1989; Lewis, 1986; López, 2007; Soler, 2009). Si bien el régimen stronista pasó por distintas etapas, el carácter totalitario del mismo fue permanente. Es sabido que el *modus operandi* de estos regímenes consistió en atomizar y controlar todos los ámbitos de la vida social hasta desmovilizar y fraccionar a la sociedad civil en su conjunto. La dictadura stronista se valió de medios de represión y control para instalar la cultura del miedo en el pueblo, así como utilizó un sistema prebendario y clientelista para controlar y bloquear los espacios públicos y privados. Por todo esto, claro está, que la universidad pública no ofrecía cabida a un emprendimiento con las características del CPES.

Redes y alianzas interinstitucionales: el CPES en el contexto regional

El CPES tuvo que recurrir a diversas estrategias para sobrevivir bajo la mirada del Alfredo Stroessner, debido a que esta convivencia atraviesa más de dos décadas de su historia. Si consideramos que los primeros años —seleccionados para el presente trabajo— son claves para consolidar la constitución y desarrollo de la institución, surge la pregunta: ¿cómo hizo el CPES para sobrevivir? Es preciso reconocer que el escenario político en el Paraguay de esos años condicionó la prosperidad de cualquier actividad referente a las ciencias sociales, y en este sentido, se puede suponer a su vez que las redes y alianzas interinstitucionales —preferentemente de renombre internacional— hayan sido claves para proteger los emprendimientos en el marco del proceso de institucionalización de la sociología. En este punto, es fundamental dar cuenta de la perspectiva histórica que ilumina este trabajo, entendida como “aquella que asume que la institucionalización de una determinada empresa intelectual es un proceso complejo y multidimensional, resultado de un entrecruzamiento, siempre peculiar y contingente, de factores de orden social, cultural, económico, intelectual e institucional” (Blanco, 2006: 21).

En orden a llevar adelante sus objetivos a través de sus áreas de trabajo, el CPES y sus miembros fueron tejiendo redes institucionales y personales, que sobresalen y atraviesan La labor institucional del Centro. El mismo “(...) ha logrado constituirse en el principal centro de investigación del país y con una amplia y constante cooperación de organizaciones del exterior” (CPES, 1974: 8). Los recursos financieros son cruciales para la concreción de cualquier actividad y, al igual que las instituciones académicas de la región, el CPES participó de la cooperación internacional que se mostró decidida a apoyar el desarrollo de las ciencias sociales latinoamericanas, como es el caso de la Fundación Ford.

El apoyo económico inicial del CPES provino de la Fundación Ford (Corvalán, Entrevista Personal, 2009), cuyos representantes llegaron al Paraguay con la determinación de apoyar el nuevo emprendimiento mediante un trabajo y acompañamiento sistemático. Al igual que en otros países de la región, la Fundación Ford tuvo un papel protagónico en el apoyo al desarrollo de las ciencias sociales, mediante el financiamiento de investigaciones, becas de estudios, publicaciones, etc. Algunos investigadores del plantel del Centro fueron beneficiados con becas para estudios de posgrado en los Estados Unidos. Si bien era frecuente el contacto con la Fundación, en el año 1970 se recibe la visita del representante Reynold E. Carlson, y el consultor Prof. Richard Adams, con el fin de conocer la organización, programas y actividades del CPES (RPS, 1970)

La actividad editorial del CPES fue prolífica, y dentro de esta, el estandarte institucional fue —y sigue siendo— la Revista Paraguaya de Sociología (RPS)³. Esta publicación fue un instrumento clave para el relacionamiento interinstitucional, favoreció “el afianzamiento de las redes académicas ya existentes, tanto a nivel de investigadores como de instituciones del área de las ciencias sociales. Esto fue, sin duda, fundamental para el proceso de institucionalización de la sociología en Paraguay”. (Robledo Verna, 2009: 6). Este material se publicó desde la misma fundación del CPES, a partir del año 1964 hasta la actualidad sin interrupción. De edición cuatrimestral, la Revista logró ubicarse entre las publicaciones reconocidas a nivel regional y en otros países, como Estados Unidos. Inclusive, el mayor número de suscriptos estaba afuera del país (Corvalán, Entrevista Personal, 2009), lo cual es una pista a seguir para futuras investigaciones. Además de su circulación mediante la suscripción, se realizaban canjes de publicaciones con otras instituciones, como universidades

³ Para ampliar, ver: Robledo Verna, María Lilia, “Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay. El caso de la Revista Paraguaya de Sociología”, XXVII Congreso ALAS, 2009.

y centros de investigación. Así también, el equipo del CPES se alzaba con varios números de la RPS cuando asistían a congresos y/o reuniones (Rivarola, Entrevista Persona, 2009). La vinculación establecida por este medio, dio como resultado el aumento de la suscripción, el interés de nuevos autores en publicar, así como proyectos de investigación y docencia en conjunto.

Según se puede leer en las primeras páginas de los N° 1, 2 y 3 de la Revista, estos fueron auspiciados por el Departamento Latinoamericano del Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC). Esta instancia tuvo su origen en los EEUU a mitad del año 1950, como reacción al Congreso Mundial por la Paz, el cual agrupaba a artistas e intelectuales afines al movimiento comunista y a la URSS. Según Juan Bozza (2009), el CLC fue creado y financiado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y luego por la Fundación Ford, para contrarrestar el avance de las ideas y a los valores del comunismo, concibiéndolos como una amenaza para el liderazgo del país norteamericano y los valores occidentales promovidos. La inserción en América Latina tuvo lugar a través de representaciones locales, asociaciones nacionales, revistas y otros espacios en los que participaban renombrados artistas e intelectuales de cada país.

En el contexto de auge social que se iniciaba en América Latina, surge la “Alianza para el Progreso”, de la mano del gobierno de John F. Kennedy, presidente de los EEUU. Como una estrategia de intervención en los países latinoamericanos, la “Alianza para el Progreso” tuvo dos propósitos: “desalentar las revoluciones sociales en otros países de la región y asegurar la hegemonía de los Estados Unidos en América” (Gabay, 2009: 3). Con la intención de potenciar los procesos de desarrollo, la CEPAL apostó a la cooperación internacional. A su vez, veinte países latinoamericanos respaldaron en el año 1961 en Uruguay, la llamada “Carta de Punta del Este” que establecía el pacto entre países. Básicamente, la Alianza para el Progreso estaba conformada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En el año 1962 se crea el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), “su propósito era apoyar a los gobiernos de la región en el campo de la planificación y coordinación de políticas públicas, mediante la prestación de servicios de capacitación, asesoría e investigación” (Gabay, 2009: 7).

Con el surgimiento de la Alianza para el Progreso y de la creación del ILPES, el Paraguay se insertó en los países favorecidos por la cooperación internacional predominante. A través de la División de Planificación y RRHH de la Secretaría Técnica de Planificación (STP), organismo de carácter estatal, fue recibido y canalizado el apoyo internacional —en este caso, en el marco de la Alianza para el Progreso y desde el ILPES— tanto en dinero como en recursos humanos y capacitación. La STP, si bien estaba liderada por personas afines al gobierno de Stroessner, fue considerada una institución más neutral en cuanto a la política partidaria. Constantemente llegaban técnicos especialistas y figuras renombradas desde el exterior a realizar trabajos referidos a estudios sociales como demografía, urbanización, etc. En este sentido, numerosos trabajos fueron realizados en conjunto con el CPES, el cual se vinculó a los especialistas, quienes luego —inclusive— publicaron sus trabajos en la Revista Paraguaya de Sociología, o volvieron al país para dar cursos y seminarios desde el Centro. Mediante esta vinculación el CPES pudo exponer su trabajo técnico y quedó envuelto en esa “aura internacional y de respeto” a los ojos del gobierno, ya que éste último tenía un interés superior en toda la ayuda internacional que pudiera recibir (Rivarola, Entrevista Personal, 2009).

Una de las áreas más fuertes del CPES fue la formación de investigadores y especialistas en ciencias sociales, particularmente en sociología. Con este fin, además de desarrollar seminarios, conferencias y cursos, el Centro dio inicio y estuvo vinculado a la apertura de la primera carrera de sociología en el Paraguay, la cual no prosperó dentro del CPES y se concretó en la Universidad Católica⁴. Esta es otra muestra de la necesidad de alianzas con organizaciones fuertes para la concreción de iniciativas en las ciencias sociales, en un régimen dictatorial. El CPES, como formador de científicos sociales paraguayos, fue nido y “se constituyó por muchos años el único espacio y la puerta de entrada a la sociología en el Paraguay” (Fogel, Entrevista Personal, 2009: 2). Esta tarea se realizó en compañía de universidades y centros de distintos países, pero el protagonismo es posible atribuirlo a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

⁴ Para ampliar, ver: Robledo Verna, María Lilia, “La apertura de la Carrera de Sociología en la Universidad Católica. Notas para una historia institucional”. Taller Paraguay como objeto de estudio de las Ciencias Sociales, 2010. Disponible en: http://produccion.fsoc.uba.ar/paraguay/taller/2010/pdf/Ponencia_RobledoVerna.pdf

La FLACSO fue creada en 1957 por iniciativa de la UNESCO y sus estados miembros⁵. Su sede inicial, y por muchos años la única, fue la ciudad de Santiago de Chile. Esta institución autónoma y de carácter regional fue fundamental para el desarrollo académico y un actor preponderante en la institucionalización de la sociología en Latinoamérica. La Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS) y la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política (ELACP), ambas pertenecientes a FLACSO, prepararon a nuevas generaciones de científicos sociales de la región, los cuales –en muchos casos- fueron protagonistas de la apertura de escuelas y centros de investigación en sus respectivos países. Entre estos estuvieron profesionales que formaban parte del plantel del CPES, quienes desarrollaron investigaciones y ejercieron la docencia desde el Centro y/o la universidad.

En el año 1969, se firmó un acuerdo interinstitucional referente a la presentación de candidatos a becas, la invitación a cursos y seminarios por parte de FLACSO, la visita de profesores al CPES, así como la intención de desarrollar proyectos de investigación y docencia de manera conjunta (RPS, 1969). Este acuerdo se concretó de muchas maneras, una de las más relevantes fue la realización del “Curso Regional de Ciencias Sociales” en el año 1971, organizado en conjunto con la ELACP - FLACSO, con el objetivo de beneficiar y acercar posibilidades a profesionales paraguayos, así como del norte argentino, sur de Brasil y Bolivia. Sin duda, la alianza con esta institución permitió desarrollar emprendimientos académicos de primer nivel en Paraguay, con la venida de profesores de conocida trayectoria y sólida formación (Rivarola, Entrevista Personal, 2009). En esa línea, el Paraguay no fue ajeno al aporte de la Facultad, sintetizado en uno de sus ejes por Beigel (2009: 345), como: “su contribución a la institucionalización de las ciencias sociales en la región. A lo largo de quince años, la FLACSO formó gran parte de la nueva generación de sociólogos y politólogos de distintos países latinoamericanos que luego incidieron en la consolidación de sus disciplinas y en la creación de las primeras escuelas en sus países de origen”.

Otra institución clave para la sociología paraguaya fue el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Este organismo integrado por centros de investigación miembros, fue creado en el año 1967 con la intención de articular y coordinar esfuerzos en el ámbito de la docencia y la investigación a nivel regional. La importancia de la vinculación del CPES con CLACSO radica en la generación de un nexo a partir del cual se establecieron

⁵ Para ampliar, ver: Beigel, Fernanda, “La FLACSO Chilena y la regionalización de las ciencias sociales”, en: *Revista Mexicana de Sociología* 71, núm. 2 (abril-junio, 2009): 319-349)

numerosos vínculos con otras instituciones afines a las ciencias sociales, es así que "la membresía de CLACSO fue muy importante para el Centro, no solamente por las reuniones a las que asistíamos, sino también porque atraíamos a la gente de afuera" (Corvalán, 2009: 5). Además de esto, en la tercera Asamblea General reunida en Santiago de Chile, CLACSO eligió como nuevo miembro del comité director a Domingo Rivarola⁶, director del Centro, el cual fue seleccionado como sede de futuras reuniones (RPS, 1969). Esta vinculación directa a CLACSO favoreció al contacto con figuras muy importantes en las ciencias sociales⁷ latinoamericanas y permitió alimentar la escasa vida académica y romper con el frecuente aislamiento del Paraguay.

Como se ha manifestado, el CPES concretó lo referido en sus estatutos "mantener relaciones e intercambio con otras organizaciones o centros de estudios similares tratando de lograr un contacto más estrecho con los profesores e investigadores, tanto del país como del exterior" (Estatutos del CPES, s/f: página). Entre otras, es posible citar que ha firmado acuerdos para la realización de programas y/o obtención de recursos necesarios, con: Center for International Studies de la Universidad de California, Population Council, Universidad de Harvard, CELADE, Social Science Research Council, Foreign Area Fellowship Program, Instituto Torcuato Di Tella, entre otros (CPES, 1974)

⁶ Domingo Rivarola es paraguayo, Licenciado y Doctor en Filosofía. Fue director del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos en el periodo que ocupa el presente trabajo. Actualmente es director de la Revista Paraguaya de Sociología, es docente investigador de la Universidad Nacional de Asunción y dirige el Programa FLACSO Paraguay. Es miembro del ALAS y de otras organizaciones internacionales.

⁷ En la sección Informaciones o Actividades de la Revista Paraguaya de Sociología es posible leer en detalle sobre las visitas y contactos institucionales del CPES, como ser: universidades, organismos internacionales, institutos de investigación. Algunos ejemplos: H.A. Murena (Argentina), Aldo Solari (Instituto de Sociología de Montevideo), José Medina Echavarría, Luis Ratinof, Enzo Faletto, Dr. Carlos Eduardo Zavaleta (Universidad de San Marcos – Lima), Roger Méllon (Haití), Norberto Rodríguez Bustamante (UBA), Dr. Enrique Oteiza (Instituto Torcuato Di Tella), Jean Casimir (Centro Latinoamericano de Investigaciones Sociales), Mario Margullis (UBA), Seymour Lipset (Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de California), Luis Mercier Vega (Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales - ILARI).

Consideraciones finales

Las relaciones expuestas someramente en este trabajo permiten sostener el supuesto expresado al inicio del mismo, *“que las redes y alianzas interinstitucionales — preferentemente de renombre internacional— hayan sido claves para proteger los emprendimientos en el marco del proceso de institucionalización de la sociología”*. El gobierno de Alfredo Stroessner advirtió las ventajas que podría obtener al existir en Paraguay una institución de buen nivel técnico para mostrarse interesante a la cooperación internacional. En el caso de la Fundación Ford o las instancias como el Congreso por la Libertad de la Cultura y la Alianza para el Progreso —cuyo origen fue el gobierno de los Estados Unidos y cuyos lineamientos fueron claras directrices para la región—, el gobierno del Paraguay no podría haberse negado, cuando ningún otro país de la región lo hizo. Por otro lado, FLACSO y CLACSO no sólo fueron una protección para el CPES, sino que lo introdujeron a la “latinoamericanización” (Beigel, 2009) de las ciencias sociales. Estas instituciones marcaron profundamente el desarrollo de la sociología en Paraguay.

Es imposible omitir, que el tejido de redes institucionales y el afianzamiento de los vínculos, no hubiera sido posible sin la habilidad del grupo humano dirigente del Centro. Estos tuvieron la habilidad y la estrategia para establecer conexiones y realizar sus propósitos sin pagar un alto precio por ello. Su rol protagónico en el desarrollo de la disciplina en el país, se pudo sostener institucionalmente como una organización independiente, en mayor medida, debido a la vinculación a distintas redes a lo largo de su vida institucional que han facilitado el acceso a recursos económicos y simbólicos. De no ser así, el Paraguay hubiera tenido un proceso más tardío aún, debido al aislamiento forzado por el contexto político.

Este trabajo aporta sólo unas primeras pistas para seguir los caminos que trazó la sociología paraguaya, y que aún no han sido recuperados por investigaciones históricas. Quizás la conmemoración del bicentenario de nuestra independencia, sea una buena excusa para hacerlo.

Bibliografía

- Beigel, Fernanda (2009): “La FLACSO Chilena y la regionalización de las ciencias sociales”, en: Revista Mexicana de Sociología 71, núm. 2 (abril-junio, 2009): 319-349)
- Blanco, Alejandro (2006): “Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en Argentina”, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bozza, Juan Alberto (2009): “Anticomunismo y cultura. La revista cuadernos del congreso por la libertad de la cultura”, XXVII Congreso ALAS, 2009.
- Brunner, José Joaquín (1989): “Ciencias Sociales y Estado. Reflexiones en voz alta”, paper, FLACSO, Santiago de Chile.
- Calderón, Fernando y Provoste, Patricia (1992): “Autonomía, estabilidad y renovación. Los desafíos de las ciencias sociales en América Latina”, CLACSO.
- Clark, Terry (1972): “The stages in scientific institutionalisation”, International Social Science Journal, UNESCO, Paris, XXIV, 4: 658-670.
- Collins, Randall (1989): “Toward a theory of intellectual change. The social causes of philosophies” Science, Technology and Human Values, Sage, Thousand Oaks, 14, 2: 107-140.
- Corvalán, Graziella (2009): Entrevista realizada por la autora.
- Fogel, Ramón (2009): Entrevista realizada por la autora.
- Gabay, Eliana (2009): “El rol del ILPES en las ciencias sociales latinoamericanas y el surgimiento del debate dependientista en dicho organismo”, XXVII Congreso ALAS, 2009.
- García Lupo, Rogelio (1989): “Paraguay de Stroessner”, Editorial Zeta, Buenos Aires.
- Lewis, Paul H. (1986): “Paraguay bajo Stroessner”, Fondo de Cultura Económica, México.
- López, Magdalena (2007): “Paraguay: ¿Cambio apremiante o triunfo del status quo?”. Monografía final de la carrera de Ciencia Política presentada en el Seminario “Transición, Crisis y Reforma: los Nuevos Escenarios de América Latina”, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina

- Noé, Alberto (2005): “Utopía y desencanto. Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires 1955-1966”, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- Pereyra, Diego (2007): “Cincuenta Años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la sociología en Argentina”, RAS, V, 9: 153-159.
- Rivarola, Domingo (2009): Entrevista realizada por la autora.
- Robledo Verna, María Lilia (2009): “Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay. El caso de la Revista Paraguaya de Sociología”, XXVII Congreso ALAS, 2009.
- Robledo Verna, María Lilia: “La apertura de la Carrera de Sociología en la Universidad Católica. Notas para una historia institucional”. Taller Paraguay como objeto de estudio de las Ciencias Sociales, 2010. Disponible en: http://produccion.fsoc.uba.ar/paraguay/taller/2010/pdf/Ponencia_RobledoVerna.pdf
- Shils, Edward (1970): “Tradition, ecology, and institution in the history of sociology”, The calling of sociology and other Essays in the pursuit of learning. Selected papers, III, University of Chicago, Chicago: 165-256. (Traducción de Guido Giorgi, revisada por Diego Pereyra)
- Soler, Lorena (2009): “Apuntes de investigación y experiencia de campo. Construyendo un objeto de estudio desde la sociología histórica”, en e-l@tina Revista Electrónica sobre estudios Latinoamericanos, Vol. 7, n° 28, Buenos Aires, julio – septiembre, de 2009, ISSN 1666-9606.

Revistas

- Revista Paraguaya de Sociología, Paraguay, N° 1 – 25, 1964 - 1972.

Documentos

- Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. Décimo Aniversario 1964 – 1974.
- Estatutos del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, sin fechar